

“Mujeres luchando contra la corrupción y todo tipo de violencias, aportando a la salud y parando la olla”

Mujeres diversas, trabajadorxs, cuidadorxs, niñas, jóvenes, adultas mayores; sin instrucción, estudiantes, profesionales, académicas, científicas; indígenas, amazónicas, andinas, afrodescendientes; mujeres con discapacidad, con VIH, cáncer, TBC; lesbianas, bisexuales y trans; defensorxs de cuerpos, territorios autónomos, defensorxs de derechos humanos; integrantes del Foro Ciudadano de las Américas Perú, espacio amplio y diverso de organizaciones y movimientos de sociedad civil, expresamos nuestras propuestas para exigir que el Estado actúe frente a la desigualdad de género y respete los derechos de las mujeres.

La Convención de las Naciones Unidas Contra la Corrupción, firmada en 2004, señaló: *“La corrupción es una plaga insidiosa que tiene un amplio espectro de consecuencias corrosivas para la sociedad. Socava la democracia y el estado de derecho, da pie a violaciones de los derechos humanos, distorsiona los mercados, menoscaba la calidad de vida y permite el florecimiento de la delincuencia organizada, el terrorismo y otras amenazas a la seguridad humana”*, agregando que profundiza las desigualdades de género.

Por otro lado, el Estado peruano, conforme a lo suscrito en la Alianza para el Gobierno Abierto, debe promover la transparencia en el gasto de recursos públicos y la rendición de cuentas de forma dinámica y constante. Con la emergencia sanitaria ocasionada por el COVID 19, han aumentado las prácticas corruptas, constatándose además, la ausencia de participación ciudadana.

En este marco, las mujeres tenemos la exigencia de seguir buscando cambios en los espacios y mecanismos participativos del Estado peruano y el sistema hemisférico (OEA) y, en especial, cambios de actitud para que se reconozcan nuestros derechos de igualdad en esa participación.

Sin corrupción las mujeres podríamos contar con:

- Trabajo digno y remunerado en mejores condiciones. El trabajo de las mujeres debe ser reconocido y protegido por el Estado, en especial las trabajadoras del hogar y aquellas que sustentan las ollas comunes. Debe fomentarse también, el reparto equitativo de las tareas domésticas, asignaciones de tiempo libre y compensación justa para todas las trabajadoras.
- Un sistema de digitalización que reduzca las brechas de género en el acceso a las tecnologías de la información y comunicación, promoviendo además, la plena participación de ellas en la economía digital y poniendo en funcionamiento un portal de registro de mujeres desaparecidas, que permita alertar a los centros de emergencia.
- Recursos para impulsar un sistema Integral de cuidados, generando los medios necesarios para garantizar un aporte económico a las personas encargadas de esta actividad. Se debe impulsar un Pacto con los gobiernos regionales y locales por “los cuidados”, integrando a la sociedad civil e instituciones privadas.
- Un sistema de salud integral, pública y universal, accesible para todas las mujeres sin excepción, basado en un enfoque de derechos humanos y respetando el derecho a la salud sexual y reproductiva.
- Inversión para lograr una sociedad justa y equitativa, libre de racismo, discriminación, y de todo rezago que el neoliberalismo y el patriarcado reproducen.

La pandemia del COVID-19 acrecentó los problemas que afectan a las mujeres a nivel económico, educativo, en su seguridad sanitaria y de alimentación, y en relación a un entorno libre de violencia; vivimos hoy una pandemia de violencia de género. En un contexto en donde la violencia contra la mujer constituye un problema de salud pública que afecta aproximadamente al 50% de la población, se hace necesario fomentar un cambio en nuestras formas de vivir, que pasa también por impulsar un cambio en el modelo económico actual, que soslaya nuestras formas de convivir en comunidad y del buen vivir. En vísperas del Bicentenario de la independencia del Perú, nos reafirmamos en nuestras luchas para lograr todas juntas nuestra emancipación, liberándonos de las desigualdades vigentes que trastocan nuestras estructuras e instituciones, herederas de un pasado colonial patriarcal y hegemónico.

¡Por un Nuevo Pacto Político por las mujeres!